

Vista

Curco, en la hacienda de Zahurasi, 25 de octubre
de 1913.

Señor D. Roberto Andrade Lima.

Estimado y señor mío: Sus artículos publicados en El Comercio de esta ciudad, en defensa de Bolívar, me han llamado la atención y despertado simpatías por Ud., pues para mí es el hombre que más me entusiasma entre todos los grandes hombres de la Historia. Hace unos quince años que sostuve polémica sobre el mismo asunto con un Huancabellista, seudónimo, ecuatoriano, que lo hice callar con documentos.

Además del argentino a quien estuvo Ud. contestando, se presentó otro con seudónimo, con un descaro aun mayor para mentir, que me preparé para contestarle, creyendo que Ud. había dado fin a su trabajo. Pero en el número de El Comercio del catorce de este mes, he visto que va Ud. a hacer una nueva publicación, por lo cual he suspendido mi trabajo. Sobre esto quiero ponerme de acuerdo con Ud., indicándole datos muy importantes,

Acordos de la Historia Eclesiástica y Civil
de Groot, de las cartas de Sucre a Bolívar
y de un Compendio de la Historia de la
Guerra de la Independencia (del Perú)
por el D. D. Tomás Lama, mala, pero que
sirve mucho por ciertos datos que contiene.

La calumnia que mas me ha llama-
do la atención, que contiene el nuevo ar-
tículo de que le hablé, es la de decir que
fue Bolívar quien mandó fusilar a los
38 prisioneros de Boyacá, cuando fue San-
tander, encargado del Gobierno de Nueva
Granada, después de ausentarse Bolívar.

Soy colombiano, antioqueño, emi-
grado desde 1862, vuelto en 1873, Director
de Colegio particular hasta 1879, casado,
cónsul, hasta hace dos años que renun-
cié, llevando a crecidas 54 años.

Espero que esta carta la reciba, que
me conteste y que me indique calle y
número de casa. Mientras tanto, quedo
de Ud. su muy atento y d. d.

Ricardo Villa

Permítame que le haga una súplica. No
sé si tendrán relaciones con el Ministro.

de Colombia, señor Restrepo, nieto del his-
toriador. Si no los tiene, desearia que se
relacione, por medio de esta carta y que
le preguntase, a mi nombre, si ha reci-
bido una carta que le dirigí hace como
un mes, muy importante, dándole la di-
rección San Agustín, n.º 142, altos, que
me indicé el señor A. Miró Quesada. Si
me hace esta diligencia, le quedaré muy
agradecido. — Sus contestaciones que se
dirijan al Curco.